

JUAN GARCIA PONCE, *Unión*. México: Joaquín Mortiz, 1974.

Con la novela *Unión*, los libros de narrativa del novelista mexicano García Ponce llegan a una docena, nueve novelas y tres tomos de cuentos publicados en diez años, y es uno más en la serie de acercamientos a su preocupación temática fundamental: la posibilidad de un encuentro duradero con el Otro dentro de un espacio libre de las fuerzas divisorias y negativas de la sociedad y el tiempo consecutivo. Como el título indica, la novela relata un encuentro positivamente logrado, una unión; y no es dado dudar de que el autor quiere presentarlo como tal, aunque la naturaleza de esa unión pueda ser perturbadora y difícil de comprender.

Cuando Nicole tenía dieciséis años, estuvo muy enamorada de José, y la intensidad de su relación fue captada en la fotografía que él le tomó a ella apenas unos momentos antes de acostarse por primera vez. Cinco años después, y casados, el amor persiste, pero la intensidad ha disminuido, dejando en Nicole el oscuro sentimiento de pérdida y vacío, especialmente al mirar la foto donde la imagen de su amor queda suspendida fuera del tiempo y en toda su pureza e intensidad originales. Ella emprende una serie de relaciones sexuales que harán reaparecer la intensidad, confirmando así el amor, y dentro del amor, la unión de ella y José.

Como en todos los libros de García Ponce desde *La presencia lejana* (1968), un encuentro total con el Otro sólo es posible dentro de la pérdida de la individualidad personal en favor de una existencia impersonal que permite que el mundo y el amor trasciendan las fuerzas divisorias concentradas en el *Yo* particular. La entrega total de Nicole a las sensaciones intensas de la pasión que la despersonaliza, convirtiéndola en un cuerpo y nada más, deja aparecer el amor liberado de su conciencia, ese centro atrapado en el tiempo y espacialmente aislado. La unión y el amor de ella y José son totales también, no sólo entre los dos en la manera común, sino también en un sentido más general de una unión mística con el mundo mismo. De ese modo, la moral desaparece y sólo la intensidad de una acción determina su valor.

Gran parte del impacto de la prosa de García Ponce deriva de la lograda neutralización de la terminología básica de las relaciones personales. La palabra se convierte en el foco de la tensión entre las definiciones aceptadas, traídas a la lectura por el lector, y las que el contexto crea. El adulterio puede ser una forma positiva de la unión de un matrimonio, como lo impersonal puede ser la realización personal más alta, y la distancia se convierte en el acercamiento, como la ausencia en la presencia. Lo que quizá perturbe más al lector es la capacidad extraordinaria del autor por ganar al lector para su personaje, a pesar de cualquier reparo moral que tenga con respecto a las acciones del personaje. Por supuesto, este éxito es inseparable de su logro estilístico que en *Unión* se muestra en una prosa diáfana y clara, muy distinta a la laberíntica escritura de *La cabaña* (1969) y de partes de *El libro* (1970) y *Encuentros* (1972).

*Unión* reafirma el lugar de García Ponce como uno de los mejores narradores de la prosa mexicana reciente, cuya temática es de las más significativas e interesantes.

Yale University

BRUCE-NOVOA

ISAIAS LERNER, *Arcaísmos léxicos del español de América*, Madrid: Insula, 1974.

Desde el punto de vista histórico-lingüístico el español de América presenta la combinación de tendencias revolucionarias y conservadoras típica de las áreas marginales. A fenómenos representativos del segundo tipo de tendencias en el terreno del vocabulario está dedicado el libro que pasamos a comentar.

Que la lengua americana ha mantenido numerosas voces hoy desaparecidas del uso peninsular es un hecho conocido, y no habrá manual dedicado al español de América que no le preste atención. No faltan tampoco algunos estudios particulares sobre arcaísmos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos. Pero carecíamos hasta ahora de un vocabulario crítico de arcaísmos léxicos del español americano, basado, en primer lugar, en un estudio lo más exhaustivo posible de diccionarios generales y regionales de España y América, de vocabularios de autores y de trabajos léxicos sobre países americanos.

A nadie se le ocultará el esfuerzo que esto supone. Pero además, la tarea estaba llena de dificultades. El trabajo de crítica lexicográfica exige un máximo de solvencia profesional -sobre todo si se toma en cuenta que se